

Codesarrollo: algunas oportunidades para un andamiaje constructivo¹

José Luis Villena Higuera
Elvira Molina Fernández
Universidad de Granada. Campus de Melilla

1. Introducción

El concepto y sentido de *codesarrollo* está aún en una fase inicial. Es cierto que existen diversos intentos de nutrirlo para sentar sus bases y principios y que ésta no es tarea baldía. Desde el campo de la cooperación internacional, en cualquiera de sus opciones, se tiende con frecuencia a pensar que únicamente el *activismo* y la acción directa sobre el terreno -en países receptores o donantes de la ayuda- es el objeto de la misma. Empero, no faltan los ejemplos de planes, programas y proyectos que se han realizado sin tener en cuenta el objetivo y la naturaleza del mismo, de su contexto y de sus integrantes con un resultado, como mínimo, distinto al pretendido.

De ahí la importancia de situar cuidadosamente los caracteres identificadores - luego diferenciadores- del, aún por determinar, enfoque, política o estrategia del codesarrollo.

Por otro lado, en la definición de los ámbitos sucede que aquello que no es ocupado convenientemente, termina por ser *invadido* por conceptos y términos incluso ajenos a su naturaleza primigenia. Así, el esfuerzo por delimitar conceptualmente el codesarrollo supondría la evitación de que otros agentes y campos pudieran incautarse el término -y su espíritu- para convertirlo en lo que, al menos, no es o no debe ser. En la actualidad, nociones capitales como *libertad*, *solidaridad*, *democracia*... están siendo utilizadas fraudulentamente y cínicamente por la clase política, núcleos de poder económico y religioso, los medios de comunicación, etc. para justificar acciones que en realidad suponen justamente lo contrario de lo que el diccionario y el sentido común proponen.

¹ .- Conferencia pronunciada en las Jornadas sobre: “Codesarrollo y Migraciones. El papel de la cooperación”, organizadas por el Instituto de Estudios por la Paz y la Cooperación, Oviedo, 6-10 de noviembre de 2006.

En todo caso, no puede dejarse a la banca o las entidades de envío de dinero, por ejemplo, usurpar la capacidad de definir el codesarrollo, convirtiéndolo en otra ocasión más de convertir en ganancia porcentual el esfuerzo de las personas. En Colombia, a las comisiones que cobran las entidades financieras hay que sumar la cuota en modo de impuesto que el propio gobierno recibe.

En el presente trabajo pretendemos aportar algunas reflexiones que pueden ser consideradas para elaborar el mapa de significado del término codesarrollo o, al menos, producir el debate que las matice, las anule y las supere.

2. Algunos aspectos discursivos

- ① El fenómeno migratorio está siendo utilizado como argumento de la vida pública de forma sesgada e intencionalmente maliciosa por los medios de comunicación masiva tradicionales y los partidos políticos de los países de mayor renta. Este aspecto es común también en algunos países de origen del flujo migratorio, merced a la pertenencia, conexiones o servidumbres de medios de comunicación tradicionales de esos estados con grandes corporaciones mediáticas. La creación y difusión a gran escala especulativa (sobre todo en espacios “informativos” de amplio espectro e incidencia) por su parte de pérfidos binomios “inmigración – delincuencia/criminalidad/inestabilidad/desempleo/etc.” son en la actualidad uno de los temas preferidos para asentarlos en la ¿conciencia? colectiva. Es necesario incidir en este aspecto y alertar en los diferentes ámbitos de influencia, y la universidad lo es en gran medida, para generar una auténtica conciencia del hecho. El *hábitus* y el *marco de interpretación* (en el sentido que proponen autores como Garfinkel, Goffman y Cicourel) creado por estas informaciones “deformadas” produce un falso conocimiento que inserta en un prejuicio lo que de otro modo sería una mera anécdota. Así, un caso de violencia producido por un inmigrante, que es uno más de los delitos que pueden producirse en un país con indiferencia del agente que lo causa, es especificado claramente (y amplificado) por los medios de comunicación y determinadas tendencias

políticas. Si el *marco de interpretación* tiene la naturaleza que venimos exponiendo, se crea en la ciudadanía la falsa creencia de que “vivimos en peligro permanente por culpa de los inmigrantes”. En caso contrario, es difícil comprender por qué razón la llegada de algo más de 20.000 personas en cayucos a Canarias en varios meses (los mismos que a EEUU en una semana llegan por su frontera sur) sea una *invasión tremenda e intolerable* y los 8.000.000 de turistas que reciben no sean ni citados (¿Dónde guardan, entonces, las armas las personas subsaharianas que llegan al Puerto de los Cristianos para su invasión? Y por otro lado, ¿Dependen las *invasiones* del dinero que se traiga en el bolsillo? ¿Con qué escala de valores nos regimos?)

Convendría en este punto reflexionar sobre la causa de su empecinamiento en crear la imagen *inmigración-problema social/negatividad*. Las opciones podrían ir desde el racismo (que explicaría por qué se repatría a los países subsaharianos y no a América o países *blancos*) hasta la disculpa por erróneas políticas pasadas, pasando por el simple ejercicio de desacreditación al gobierno, en este caso socialista, sin importar el pretexto. Opciones, en todo caso, poco defendibles de manera pública e ignominiosas al afectar negativamente a personas, en este caso, inmigrantes.

Por ello, resulta una tarea primordial ofrecer una visión más completa con datos precisos, por ejemplo:

- qué es la Ayuda Oficial al Desarrollo realmente que ofrece Europa, EEUU, Japón... (95% de intercambio comercial desventajoso globalmente para los países de menor riqueza económica)
- porcentaje de crecimiento del PIB en España y porcentaje determinante del mismo que depende de la presencia de inmigrantes,
- puestos de trabajo que desempeñan y remuneración que reciben los inmigrantes,
- los millones de españoles que emigraron desde el final de la guerra civil y la dictadura franquista y número de españoles en el exterior en la actualidad. Es sintomático como se acepte en el ideario común como positivo que alguien “hiciera las Américas” (hasta lo recoge la Real

Academia Española de la Lengua), con la misma vehemencia con la que se intenta impedir que alguien “haga las *Europas* o las *Españas*” en la actualidad,

- en qué estado se encuentran la tasa de natalidad y la pirámide poblacional española y la absoluta necesidad de inmigrantes para asegurar el crecimiento económico y lo que se denomina “estado del bienestar” presente y sobre todo futuro
- el millón aproximado de personas que aún están situados “al margen de la ley” mientras que los empresarios (pre-democráticos, que se enriquecen con su trabajo, vulneran sus derechos como empleados y evaden impuestos al no tenerlos en nómina ni declarados) son bien considerados por ley y sociedad.
- *modus operandi* de las grandes empresas españolas en el exterior, sobre todo en países de los que emigran mayoritariamente las personas, y exponer qué condiciones laborales imponen, qué leyes locales (medio ambientales, sanitarias...) y tratados internacionales infringen y su margen de beneficios,
- Resultados reales e históricos de los grandes organismos financieros internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial...) que han regido y marcan la política internacional. O las consecuencias de “acuerdos” como el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre EEUU y América Latina que aplica el cacareado liberalismo únicamente en los países emisores de población con un futuro ciertamente nefasto...
- cuáles son los tratados internacionales firmados y ratificados por España en el actual y anterior gobierno relativos a migraciones, que son incumplidos sistemáticamente en detrimento de los emigrantes que llegan a nuestro país
- la habitual advertencia del racismo practicado contra el vendedor ambulante versus el reconocimiento y prestigio de deportistas; cantantes; *talentos* (con programas estructurados de “caza de cerebros” en muchos países); etc., todos del mismo origen o raza.

- movimientos migratorios internos de españoles, concienciándonos de que muchos somos “inmigrantes” y sobre el derecho a encontrar lo buscado en otra tierra
- etc.

Resumiendo, se podría recordar la luz de Julius Nyerere, Expresidente de Tanzania: *Yo no quiero vuestro dinero. Quiero que vuestro dinero se dedique a explicar a vuestros ciudadanos las verdaderas causas de por qué vivimos así en nuestro país.*

🌐 El codesarrollo, entendido como la participación en proyectos conjuntos de cooperación internacional en un país de las personas que emigraron, puede agravar la desatención que muchos gobiernos tienen sobre la ciudadanía, *delegando* muchas de sus funciones sociales obligatorias en las posibilidades que brindan las organizaciones e instituciones de solidaridad. De hecho, ya contabilizan y utilizan de distintas formas (incluso replanteando las políticas públicas y bilaterales) las remesas que envían los emigrantes (sabemos que algunos países lo han convertido en la principal o una de las primordiales fuentes de ingreso estatales). Esta circunstancia coadyuvaría a la situación permanente de corrupción, despilfarro, desigualdad, robo oligárquico, gasto armamentístico, desprecio de los derechos humanos, servilismo a algunos gobiernos extranjeros, etc. de muchos gobiernos de los países de menor renta.

🌐 Creemos conveniente incidir también en algunos (d)efectos, aspectos negativos relacionados con la emigración y las estrategias de codesarrollo en determinados contextos (sobre todo comunitarios). El envío de dinero en efectivo -mediante proyectos o de forma individual o comunal- sin una orientación o vocación de desarrollo provoca una acentuación de la dependencia de personas, comunidades y Pueblos, eliminando el espíritu y la planificación de superación. Las familias, ya de por sí desestructuradas por la ausencia del padre o la madre (o ambos y a veces por largos o definitivos periodos de tiempo), ven como los hijos e incluso familiares abandonan sus iniciativas y proyectos vitales, menos rentables

económicamente que lo que reciben del exterior. Además este efecto provoca, ahora sí, el *efecto llamada*, y los objetivos acaban convergiendo en una obsesión paralizante: emigrar. Y en muchos casos en una falacia, añadimos nosotros, de igual consecuencia: “Acá no se puede vivir”. Y que la *solución* propuesta sea “traerse a su familia”

3. Algunas propuestas

En nuestra opinión, es necesario dar luz fortificante a algunas cuestiones previas, tanto en las sociedades de origen como de recepción de población, que pueden mejorar la naturaleza y salud del codesarrollo. En todo caso, como intencionalmente decimos, es una cuestión fundamentalmente social, de persona-a-persona, que puede evitar sesgos e intereses poco favorables a un proceso horizontal y positivo de mejora y transformación (*evolución*, para Agustín de la Herrán, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid) social. Es necesario comprender que nos encontramos en una sociedad multicultural (donde coexisten de forma yuxtapuesta diferentes culturas y subculturas) y que el trabajo se amontona para el tránsito necesario hacia una interculturalidad, transculturalidad y universalidad, finalmente.

Esta posibilidad podría sortear peligros evidentes que quienes nos preceden en el proceso migratorio (como Francia) están experimentando gracias a su tozudez, que les ha impedido implementar medidas oportunas, hace ya más de un año del inicio de las revueltas populares en medio país. Para ser más gráficos, digamos que es abandonar la vía por la que ya se escucha que llegará el tren.

Algunas de las cuestiones que a continuación se proponen, podría mejorar también la convivencia real en nuestro país.

- Fortalecer el tejido social es una de las opciones más necesarias que se pueden adoptar en la situación actual, tanto en los países emisores como receptores de población. En ese sentido, aportaciones como las que ofrece José Antonio Marina en el ámbito (global) de la educación: *movilización educativa*, pueden resultar de gran interés. En ellas todos tienen cabida. Por otro lado, las

administraciones locales deberían identificar e incentivar el asociacionismo de inmigrantes.

- Ser conscientes tales asociaciones de la capacidad de presión política que podrían tener en sus países, ante sus alcaldes y también presidentes, para cumplir de forma más efectiva su labor. El poder que ofrece haber conocido otros modelos de ciudad y país, experimentar democracias más consolidadas, diferentes formas de control social de la clase política, etc. puede ser uno de los principales activos para mejorar la sociedad. Si a ello le sumamos la trascendencia de las remesas que aportan, su incidencia puede ser muy interesante.
- Existe una gran oportunidad con la utilización de los medios de comunicación alternativa. Internet ofrece una capacidad de comunicación e información colosal. Se podrían crear redes a partir de espacios web y páginas personales que contribuyan a la *visibilidad* de hechos y personas. Utilizado de forma libre, sería *la visibilidad de lo cotidiano*, como propone Miguel Ángel Santos Guerra, catedrático de la Universidad de Málaga. La red de redes podría contactar puntos alejados miles de kilómetros y debatir en tiempo real las propuestas.
- La organización en y de espacios y personas de perspectiva horizontal, con acciones de cooperación al mismo nivel en los países de recepción y emisión. Iniciativas como el Instituto de Estudios para la Paz y la Cooperación (IEPC), con sedes en República Dominicana, México, España y Paraguay, puede promover el diálogo y las experiencias que nutran el codesarrollo.
- Por otro lado, las administraciones locales, ONG/ONGD, contrapartes locales y asociaciones de inmigrantes podrían proponer reuniones o seminarios de buenas prácticas y acciones compartidas, también de codesarrollo, sobre ciudadanía y democracia en los distintos lugares.
- Del mismo modo, las corporaciones locales deberían invitar y fomentar la inclusión (en la toma de decisiones y en el ámbito del codesarrollo) de las asociaciones de inmigrantes. Toda esta acción está más facilitada en pequeños núcleos y comunidades para asegurar una mayor coherencia, efectividad y evaluación. Posteriormente, podría incrementarse el radio de acción e impacto. Para evitar el atomismo y la falta de perspectiva que puede suponer un

localismo ciego, resulta fundamental que sobre la mesa se dispongan algunos documentos base: las líneas maestras de la cooperación española y de los países de los emigrantes; de los posicionamientos de las comunidades autónomas o departamentos respectivos; del conocimiento generado desde el terreno por instituciones como universidades; de lo que hoy sabemos sobre tipología, intervenciones e incidencia de los modos de operación de las ONG; etc. Todo, para sumar razones a la propia experiencia e iniciar un debate fundamentado que ofrezca mayores aportes a ambos grupos poblacionales. A la luz de estas sesiones, podríamos incrementar nuestro conocimiento mutuo, las posibilidades de integración no dramática y sí co-construida, etc. y considerarlos como parte de pleno derecho de la sociedad.

Éstas y otras acciones podrían contribuir a conseguir la *mayoría de edad* de los inmigrantes en nuestro país: la ciudadanía que aporta, entre otras cosas, la participación política.